



ANTONIO CAFFIERO
El plan de reconstrucción

PUERTA DE HIERRO

Las idas y las venidas

Desde Madrid escribe Armando Puente, corresponsal de Panorama:

En la tarde otoñal del domingo 1º, Juan Perón conversó largamente con el premio Goncourt, Vintila Horia ("Dios ha nacido en el exilio"). Perón le expuso el papel que deberá desempeñar la Europa del Mercado Común en su proyecto argentino elaborado en las últimas semanas de silencio y aislamiento y el documento enviado al doctor Héctor Cámpora por intermedio de uno de sus correos, el ex dirigente telefónico Carlos Gallo.

El documento, del que sólo tenían algunas referencias en Buenos Aires la conducción partidaria y del Movimiento, fue conocido en Madrid, por lo menos, por otras dos personas, Antonio Caffiero y Jorge Farías Gómez, presidente del Movimiento Nacional y Latinoamericano.

Desde su llegada, el domingo 24 de septiembre, Caffiero visitó cuatro veces al ex presidente, por lo menos una de ellas acompañado por el doctor Frenkel. Según dijo a Panorama, se habría limitado a exponerle el programa económico para el futuro gobierno, redactado por un grupo de expertos judicialistas por encargo de Perón. "Se trata —explicó— de un plan de reconstrucción nacional que exigirá en su primera etapa medidas de austeridad y sacrificio, por lo que le es imprescindible al gobierno constitucional un amplio apoyo popular. La colaboración técnica y financiera de Europa en esa tarea se considera necesaria. El programa entraña "la socialización de ciertos medios de producción, pero no a nivel de empresas, sino de ramas industriales". De todo ello se desprende que la colaboración de los dirigentes de las CGT y la CGE será imprescindible para llevar adelante el plan. Caffiero marchó el lunes 2 a Roma.

En el mismo vuelo regresó a la capital italiana Giancarlo Valori, que había permanecido tres días en Madrid.

Ese mismo día llegó Jorge Julio Greco, secretario general del Movimiento Nacional y Latinoamericano, a quien se ha mencionado insistentemente como organizador del próximo viaje a Buenos Aires de un grupo de periodistas españoles y extranjeros. Alguna apresurada versión relacionó ese viaje con el "Operativo Retorno", y en Madrid varios directores de diarios y corresponsales de agencias noticiosas solicitaron a Puerta de Hierro ser incluidos en la expedición. No fue el único rumor de los últimos días. Otro sostuvo que Perón respaldaría la candidatura de Osiris Villegas-Rodolfo Martínez, que se habría gestado en una entrevista mantenida en Madrid por el ex ministro de Interior de José María Guido y actual subsecretario de la O.E.A. Nadie pudo confirmar que esa entrevista con Perón hubiera tenido lugar. Pero, por lo contrario, en fuentes próximas a Puerta de Hierro se desmintió que fuese a apoyar una eventual carrera política del general Villegas. Pero si "Rolo" Martínez no fue visto en Madrid, otro alto funcionario de la O.E.A., Gerardo Schamis —embajador ante los organismos económicos europeos—, era esperado para el fin de semana Schamis se entrevistó previamente en Roma con el ex canciller Mario Amadeo, que hoy se encuentra en Madrid preocupado por una eventual orden de abstención o la formación de un amplio frente de centro-izquierda.

Las idas y venidas de políticos, aspirantes a candidatos, ex ministros o ministeriales, son promovidas o aprovechadas por Perón para forjar los instrumentos de su contraofensiva, que inició con el envío a su delegado en Buenos Aires del documento que sirva de punto de partida para una negociación con las Fuerzas Armadas.

De esa actividad han trascendido varias líneas de la nueva ofensiva: 1) Perón está dispuesto a apoyar el proceso de institucionalización y concurrir a elecciones; 2) Con ese fin "no quiere ser un obstáculo personal para la salida electoral" y se dispone a adoptar "una actitud eminentemente patriótica"; 3) El eventual acuerdo con las Fuerzas Armadas se realizaría de forma despersonalizada, "a nivel del movimiento"; 4) Perón lo ratificaría "como prenda de garantía y pacificación", con un corto viaje a Buenos Aires; 5) El proceso debería contar con el compromiso de los grandes partidos estructurados en el Frente Cívico y La Hora del Pueblo, que aceptarían un programa de reconstrucción nacional. En la nueva ofensiva de cerco a Lanusse se movilizarían dos pinzas: la política y la sindical. En las reuniones que este próximo fin de semana tendrán lugar en Puerta de Hierro, con asistencia del doctor Cámpora y los dirigentes de las "62", se evaluarán los resultados de la movilización "pro retorno" y de la presentación del documento que tiene como destinatarios a los integrantes de la Junta de Comandantes. Se sacarán las consecuencias y se pondrá en marcha una segunda fase que comenzará el 17 de octubre y deberá culminar en noviembre.

NUEVA FUERZA

Los goles en contra

"Alvaro Alsogaray pretende conducir Nueva Fuerza con un criterio empresario". El dardo contra el capitán-ingeniero —nada novedoso, por cierto— no partió de ninguna formación populista o pro izquierdista. Está inserto en la nota política del número 602 del semanario liberal *Análisis*. El juicio tiene su miga, porque el actual columnista político y antiguo propietario del medio —Julio Cueto Rúa— es uno de los más prominentes dirigentes de la NF. ¿Qué ha ocurrido para que estas iras se desaten en el seno del hasta ahora auto-proclamado partido de la serenidad y la eficiencia derechistas? Todo parece haber estallado por una cuestión circunstancial: discrepancias sobre la conducción del distrito Buenos Aires, que comanda el joven Ariel Dulevich Uzal. El comité central de NF que comanda Julio Chamizo, un simple delegado de Alvaro Alsogaray, pretendió intervenir Buenos Aires. Los conservadores como Cueto Rúa, Dulevich, Emilio Hardoy y todos aquellos que alguna vez pasaron por la fenecida Federación Nacional de Partidos de Centro se rebelaron contra el *manijeo* alsogaísta. Apelaron a los estrados judiciales y la justicia dictó una medida de no innovar: todo un triunfo táctico. La discusión remite al control del partido y sucesiva e inmediatamente a la estrategia electoral de la NF. Quizá ahora los conservadores que se inclinaron ante los oropeles publicitarios que consiguió el ingeniero lamenten su paso. Sus colegas de Mendoza, San Luis, Corrientes y par de provincias más se aprestan a fundar una confederación de moderados que probablemente apoyará a Francisco Manrique. Y esta opción es quizá la que los hombres de Cueto Rúa miren con nostalgia, visto el aislamiento a que progresivamente ha sido conducido el super partido de la derecha. Irónicamente la Nueva Fuerza padece de manera crítica —las turbulencias estallaron también en Rosario— de males que las fuerzas tradicionales resuelven en operativos más discretos. De manera antigua, claro está. ♠



JULIO CUETO RUA ALVARO ALSOGARAY

El mango de la sartén